

TRES POEMAS «METAFÍSICOS»

E. BENITO RUANO

Fruto de una meditación que, al tratar de ser formulada, cristaliza impremeditadamente en forma de poema. Poema que sólo puede ser leído mediante la pausada imaginación —creación personal de imagen— de cada verso. (Si es que ese esfuerzo le merece la pena al hipotético lector).

No son, pues, estas breves líneas en columna producto de un propósito literario, sino fruto de un esfuerzo por formular la noción de unas abstracciones conformantes de la Historia.

TIEMPO

Tiempo.
Vacío.
Tiempo vacío.
Capacidad inmensa.
Esencia
sin existencia:
Realidad de la nada.

Pero en ti todo existe.
Nada escapa al contorno
informe, ilimitado,
de tu ser, el Ser mismo,
antes de ser creado.

En ti la Historia.
De ella tú la sustancia
y ella tu simple adensamiento
amorfo, indefinido,
sólo muy tarde
—¿tarde?— moldeado.

Eternidad inmensurable,
 hálito vacuo
 ¿de Quién, por qué? Sin cuándo.

Ser es ser percibido
 (*Esse percipi*), pero,
 ¿cómo te objetivaste,
 perceptor de ti mismo,
 y empezaste?

ESPACIO

Coordenada del Tiempo y viceversa.
 Ubicación abstracta y universal.

Otro vacío como el Tiempo mismo
 es el cuenco sin bordes de tu abismo.

Tu pandimensional ámbito, junto
 —superficie, volumen, línea, punto—,

aduna en cardinales trayectorias
 los vectores del Tiempo: allí la Historia.

FORMA (Artística)

Estructura en el Tiempo del Espacio.
 Realización del Ser, espacio articulado.
 Selectas dimensiones concretadas
 en el color, el pneuma, la figura.

Para ti los sentidos son creados:
 oído, vista, tacto;
 con el gusto, el aroma,
 plenitud de belleza:
 Así la Forma.